

CONFLICTO
bajo
Control

CONFLICTO

bajo
Control

JEFF NEWMAN

REGULAR BAPTIST PRESS
1300 North Meacham Road
Schaumburg, Illinois 60173-4806

Conflicto bajo Control fue publicado originalmente en inglés bajo el título **Conflict under Control**, © 2007 Regular Baptist Press, Schaumburg, Illinois.

Traducción al español a cargo de Editorial Bautista Independiente, 3417 Kenilworth Blvd., Sebring, Florida 33870-4469.

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción total o parcial, ya sea mimeografiada o por otros medios, sin la previa autorización escrita de Regular Baptist Press.

CONFLICTO BAJO CONTROL

© 2007 Regular Baptist Press • Schaumburg, Illinois

All rights reserved. Printed in U.S.A.

www.RegularBaptistPress.org • 1-800-727-4440

RBP5124 • ISBN: 978-1-60776-635-3

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	7
<i>Lección 1</i> ¿Cuál es la Meta del Conflicto?	9
<i>Lección 2</i> ¿Quién es Dios?	19
<i>Lección 3</i> ¿Quiénes Son las Otras Personas?	29
<i>Lección 4</i> ¿Qué Pienso Yo?	39
<i>Lección 5</i> ¿Cómo Respondo?	49
<i>Lección 6</i> ¿Qué Debo Hacer?	57
<i>Lección 7</i> ¿Quiénes Son Mis Ejemplos?	67
<i>Palabras Concluyentes</i>	75
<i>Respuestas</i>	77

PREFACIO

Como resultado de la entrada del pecado en el mundo, nosotros vivimos en un mundo caído. Vivimos entre gente caída y destrozada, y nosotros mismos estamos caídos y destrozados. A pesar de que Cristo ha quitado el poder esclavizador del pecado en nuestras vidas, el pecado que está en nosotros – con su disposición en contra de Dios – todavía se hace presente como nuestro más grande enemigo y fuente de conflicto.

Ninguno de nosotros puede evitar la presencia de conflictos en nuestras vidas:

- Hermanos y hermanas de la casa se pelean por sus juguetes.
- Adolescentes discuten con sus padres por un toque de queda.
- Esposos y esposas no se ponen de acuerdo sobre cómo manejar la economía de la familia.
- Empleados se quejan de sus jefes.
- Empleadores se quejan de sus empleados.
- Cierta miembro de una iglesia malinterpreta las acciones de otro miembro de la misma iglesia.
- Partidos políticos se pelean por el control del gobierno.

La Biblia describe nuestro mundo de conflicto con gran precisión, porque el Dios de la Biblia conoce su creación, pero las Escrituras van más allá de una descripción precisa del conflicto proveyendo ricas respuestas para las personas que se encuentran en medio de los conflictos. Estas respuestas no nos vienen en forma de una lista de opciones para solucionar dichos conflictos. Ni tampoco nos vienen como un mero conjunto de habilidades que nosotros debemos desarrollar para llevarnos mejor con las personas.

No, estas respuestas vienen en la forma de una Persona – el Señor Jesucristo. Él es las buenas nuevas – las mejores noticias. ¿Por qué? Porque lo que está mal con nosotros es un asunto que va más

profundo que los problemas que pueden solucionarse con tan sólo habilidades. Nuestra maldad penetra al mero meollo de quiénes somos en realidad, y Cristo es el Único quien puede, por su Espíritu, producir el cambio de corazón que nosotros necesitamos para vivir para su gloria.

Pablo claramente vio esta verdad en su propia vida y en las vidas de aquellos que le rodeaban. Por ejemplo, en Filipenses 4:1-10 Pablo nos deja ver el conflicto entre Evodia y Síntique y urge a estas damas a tener el mismo sentir en el Señor. Él también hizo una llamada a los miembros de la iglesia para que ayudaran a Evodia y a Síntique a resolver sus diferencias. Las palabras inspiradas de la Escritura a esta iglesia nos ayudarán a depender de Cristo cuando nos enfrentemos a los conflictos de la vida en este mundo caído. La sabiduría de la Escritura aplicada a nuestras vidas causará que nos regocijemos en el Dios quien nos comprende y nos cambia.



LECCIÓN 1

¿CUÁL ES LA META DEL CONFLICTO?

Imagínese la siguiente escena.

La noticia se ha esparcido entre los creyentes de la ciudad de Filipos: “¡Epafrodito, nuestro pastor, ha regresado. Él trajo una carta de Pablo!”

La Carta se Lee

Los cristianos se han reunido unánimes, y la carta se lee en voz alta. Voces de regocijo llenan el recinto cuando los creyentes escuchan, “Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros” (Filipenses 1:3,4).

El reporte de Pablo acerca de la difusión del evangelio, aun cuando él estaba prisionero, anima los corazones de los filipenses.

Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de

tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor (Filipenses 1:12-14).

Un poco más adelante en la carta, los pensamientos de los filipenses regresan a su caminar con Dios en el pasado – regocijándose de la obra de Dios en sus vidas y entristeciéndose por las veces que no hayan ejemplificado la vida de Cristo – al mismo tiempo que escuchan:

No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2:4-8).

Ellos sonríen con anticipación al escuchar que Pablo desea enviar a Timoteo, su hermano en Cristo, para que les visite. Aquellos que lo conocen pueden ya casi ver su rostro y escuchar su voz. Los otros esperan ansiosamente el día que conozcan a este hombre de Dios que engendró tal amor entre sus amigos de la congregación (Filipenses 2:19-22).

1. Lea Filipenses 2:25-30.

a. ¿Cómo se hubiera sentido usted si hubiera leído estas palabras de su fiel pastor, Epafrodito, quien recientemente había regresado de su larga visita con Pablo?

b. ¿Qué le hubiera dicho usted a su pastor después de leer estas palabras?

Mientras usted se imagina la escena de los filipenses leyendo la carta que han recibido de parte de Pablo, es posible que vea una o dos lágrimas cayendo de los ojos de muchos mientras escuchan sobre la enfermedad de su pastor y su dedicación a Pablo y a Dios. Algunos se sienten avergonzados de haber cuestionado la fidelidad de su pastor hacia ellos durante su larga ausencia. Las expresiones de rostros y palabras que salían en forma silenciosa en referencia a Epafrodito en ese momento traían gozo a la congregación (Filipenses 2:25-30).

En tanto que la lectura sigue su curso, de un momento a otro el recinto cae en silencio. Todos están contemplando las fuertes palabras de advertencia de parte de Pablo: “Guárdense de los perros, guárdense de los malos obreros, guárdense de los mutiladores del cuerpo” (Filipenses 3:2).

Para algunos no les es fácil recibir las palabras de Pablo. “¿Son realmente estas personas tan malas como Pablo está diciendo?” susurran ellos. Otros consternados mueven sus cabezas mientras las alarmantes palabras se leen. “Esta parte de la carta requiere más estudio y meditación,” comentan otros. Saben que las palabras de Pablo les están llamando a una vigilancia y un cambio personal para la gloria de Dios y el beneficio de la unidad entre ellos.

2. Lea Filipenses 4:1-13.

a. ¿Qué otras respuestas hubiera usted visto y oído en la sala mientras estos versículos se leían?

b. ¿Cómo se hubiera sentido usted?

A través de su carta, Pablo ha sacado a la luz la discusión que todos ellos conocen, pero que ha seguido sin resolverse por mucho tiempo. Pablo ha hecho un llamado a la iglesia para que se unan y ayuden a Evodia y Síntique a resolver su desacuerdo – a tener el

mismo sentir en el Señor. Quizá parecería que haciendo caso omiso del conflicto ha solucionado el problema, ya que externamente el conflicto se ha calmado un poco. Puede que todos hayan renunciado en el intento, ya que el esfuerzo no parece valer la pena ante la frustración inherente. Sea cual sea la razón, Pablo, bajo la dirección del Espíritu de Dios, les ha hecho recordar la necesidad de resolver este conflicto.

3. ¿Qué razones, aparte de las que ya se han mencionado, dan las personas para no enfrentar los conflictos?

Mientras el resto de la carta de Pablo se sigue leyendo, algunos de los filipenses apenas escuchan las palabras de agradecimiento del apóstol por el donativo financiero que con gran sacrificio recolectaron para enviárselo con Epafrodito. Aun los saludos que enviaron los creyentes de la casa del emperador romano, César, parecen pasar fugazmente por la mente de algunos en la congregación (Filipenses 4:10-23). Probablemente los pensamientos de muchos de ellos han sido capturados con el tema de Evodia y Síntique y todas las dudas de la labor que tienen por delante. “¿Cómo podemos nosotros animar a estas damas a que sean de un mismo sentir en el Señor?”

Cristo es La Respuesta al Conflicto

Desde nuestros primeros días en esta tierra, hemos contribuido a conflictos y también los hemos experimentado. Recuerde: el conflicto es inevitable ya que nosotros, personas caídas y destrozadas, vivimos en un mundo caído y destrozado, rodeadas por otras personas caídas y destrozadas. Puede que ahora usted esté en medio de un conflicto. ¿Está usted envuelto en un desacuerdo con otra persona? ¿Ha sido usted llamado para ayudar a otros en la solución de un conflicto? Desde el mismo inicio de su carta, Pablo dirigió la atención

de los filipenses hacia la única Persona quien podría mover a Evodia y a Síntique hacia su restauración – el Señor Jesucristo.

4. Lea Filipenses 2:1-4. Anote el primer mandato que Pablo da a sus lectores en estos versículos.

Pablo llama a sus lectores a que completen el gozo que él tiene. En su unión con Cristo, los hijos de Dios encuentran ánimo. En el amor de Cristo, los hijos de Dios encuentran consuelo. Sobre la base del Espíritu Santo que mora en sus corazones, los hijos de Dios gozan de comunión. En Cristo, los hijos de Dios encuentran ternura y misericordia compasiva.

5. Vuelva a leer Filipenses 2:3 y 4. ¿En qué maneras podrían los filipenses completar el gozo de Pablo?

Las palabras de Pablo a los filipenses nos llaman a comprometernos a la labor de la unidad. Si la unidad ha de lograrse, nosotros debemos asumir algunos compromisos fundamentales. De la misma manera, si los filipenses iban a animar a Evodia y a Síntique a tener un mismo sentir en el Señor, ellos mismos necesitaban poner máximo empeño para llegar a ser de un mismo sentir. Necesitaban comprometerse a un amor por otros, no por si mismos. Necesitaban dedicarse a ser uno en afecto y uno en pensamiento. Necesitaban renunciar a la auto-promoción, y en vez de ello dar lugar a la humildad en sus propias vidas.

6. Considere un conflicto reciente que usted haya experimentado. ¿Cómo demostró usted los compromisos tratados anteriormente cuando se encontró en medio del conflicto?

7. ¿Dónde no demostró usted estos compromisos? Sea cuidadoso y específico.

En donde haya fallado, confiese ese pecado a Dios, regocíjese en el perdón de Dios, y comprométase a renovar su obediencia.

8. Lea Filipenses 2:5.

a. ¿Qué mandato debe seguirse si los conflictos han de enfrentarse en una manera piadosa?

b. Compare este mandato con las palabras de Pablo en Filipenses 4:2. ¿Qué meta tuvo Pablo para Evodia y a Síntique?

Los Conflictos Proveen Oportunidades para Llegar a Ser como Cristo

Pablo llamó a los filipenses a involucrarse en el conflicto entre Evodia y Síntique por causa de la persona y obra de Cristo. Él sabía que Evodia y Síntique podrían restaurar su relación la una con la otra porque Cristo ya había restaurado la relación de ellas con Dios. Pablo sabía que todos los miembros de la iglesia crecerían en la semejanza de Cristo siempre y cuando se dieran a sí mismos a la tarea de ayudar a estas damas para que fuesen de un mismo sentir en el Señor.

En medio de cualquier conflicto, nuestra meta debe ser llegar a ser más como Cristo – a tener la mente de Cristo. Tener la mente de Cristo quiere decir que nosotros nos esforzaremos en entender nuestras vidas y circunstancias desde su perspectiva. Pondremos todo el empeño para conocer su Palabra y vivir en el poder de su Espíritu. Pablo sabía que para que los filipenses se enfrentaran con efectividad ante el conflicto, ellos necesitarían hacer suya la meta de ser

más como Cristo. En tanto que ellos ayudaran a Evodia y Síntique a resolver su conflicto, ellos necesitarían ver y vivir la vida desde la perspectiva de Dios.

9. Lea Filipenses 2:5-11. ¿Qué característica y obras de Cristo enfatizan estos versículos?

Característica:

Obras:

Humildad como la de Cristo

A fin de responder apropiadamente al enfrentarse con los conflictos, los hijos de Dios deben poseer una humildad semejante a la de Cristo. Cristo voluntariamente veló su gloria, dejó a un lado el ejercicio independiente de todo lo que él compartía con su Padre, y llegó a ser hombre. En humildad, Jesucristo llegó a ser por siempre deidad no disminuida y humanidad perfecta unidas en una sola persona. En humildad, Cristo no solamente llegó a ser hombre, llegó a ser un siervo – un esclavo que hacía la voluntad de su Padre y voluntariamente servía a otros llegando a ser el sacrificio perfecto por los pecados de ellos. La humildad pregunta, “¿Cuál es la voluntad de Dios? ¿Qué le traerá gloria a él? ¿Cómo puedo yo servir a otros?” El orgullo declara, “Yo no merezco que me traten de esta manera. Yo quiero hacer lo que yo quiero.”

Obediencia como la de Cristo

La humildad de Cristo resultó en su perfecta obediencia. En el conflicto, nosotros debemos darnos a la obediencia sumisa a él, el Único quien merece toda nuestra fidelidad. En su humilde lealtad a su Padre, Jesucristo, el Eterno, se sometió a sí mismo hasta la muerte. Este solo hecho debería asombrarnos, pero la humildad de

Cristo resultó en obediencia hasta una muerte de extrema humillación reservada para el peor de los criminales de su tiempo. Si nosotros hacemos de la semejanza de Cristo nuestra meta mientras nos enfrentamos al conflicto, nos rehusaremos a responder con palabras de ira pecaminosa. No buscaremos persuadir a la gente a que aprueben nuestros puntos de vista, sino que oraremos, hablaremos, y actuaremos en maneras que procuran conducir a las personas hacia la perspectiva de Dios. Nos rehusaremos a caer en la tentación de hacer que el conflicto se enfoque en nosotros mismos y nuestra reputación. En vez de ello nos comprometeremos a obedecer al único quien se despojó a sí mismo.

10. Lea Santiago 1:1-12. ¿Qué le promete Dios a aquellos que enfrentan las pruebas y las tentaciones de esta vida con humilde obediencia?

La obediencia humilde de Cristo demostró su confianza en su Padre, y su Padre honró la obediencia de su amado Hijo. Nuestro Dios es digno de confianza. Si nosotros no confiamos en Dios en el conflicto, nos veremos forzados a confiar plenamente en nosotros mismos o en otros. Confiar en alguien más que en Dios siempre resulta en desilusión. Esa decepción nos puede llevar a tal temor y ansiedad que nos puede controlar o llevar a toda clase de respuestas pecaminosas en contra de otras personas. Sin embargo, cuando hacemos de la semejanza a Cristo nuestra principal meta en el conflicto, estamos demostrando confianza en Cristo. Confiar en él nos traerá paz obediente en medio del conflicto, y al final, nos traerá recompensa de parte de Dios.

11. Considere un conflicto reciente por el cual usted haya pasado. ¿Cómo demostró usted la mente de Cristo a través de la humildad, obediencia, y confianza en Dios? Regocíjese en la obra de Dios en su vida.

12. ¿En dónde falló usted de demostrar la mente de Cristo a través de la humildad, obediencia, y confianza en Dios?

Regocíjese por la obra de Dios que le revela estos pecados por medio de su Palabra. Confiese a Dios estas faltas como pecado, y comprométase a renovar su obediencia. Resista la tentación de debilitar su confesión echando la culpa a otros.

13. Lea Filipenses 4:1-9. ¿Qué temas clave y qué mandatos nota usted cuando Pablo instruye a los filipenses en lo concerniente a Evodia y Síntique?

En el resto de este estudio, dirigimos nuestra atención a la instrucción que Pablo hace a los creyentes de Filipos para que se involucraran con Evodia y Síntique a fin de ayudarles a tener el mismo sentir en el Señor. Pablo enfatiza cuatro temas que llegarán a ser el enfoque de nuestro estudio. Primero, hace hincapié en el carácter y la obra de Dios. Segundo, enfatiza el ver a otros desde la perspectiva de Dios. Tercero, Pablo hace énfasis en el pensar correctamente en medio del conflicto. Y finalmente, Pablo enfatiza las responsabilidades personales de la obediencia en el conflicto.

Pide a Dios que le enseñe desde su Palabra mientras estudiamos su voluntad para nosotros en medio de los conflictos de la vida. Cuando sea necesario, confiese que no ha manejado los conflictos a la manera de la semejanza de Cristo. Comprométase nuevamente a hacer que la meta en su crecimiento sea la semejanza a Cristo. Regocíjese de que Dios tenga un propósito en los conflictos por los que pasamos y que él nos da maravillosas maneras para responder en el poder del Espíritu de su Hijo – respuestas que resultarán en nuestro crecimiento a la semejanza de Cristo.